LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son responsables sus autores
Correspondencia y giros a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . . 3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio). 4'00 „
España y Portugal. . . . . 5'00. „
Demás países . . . . 6'00 „

Precio: 0'30 ptas.

NOVIEMBRE de 1927

Nuestros lectores pueden adquirir

LA LUZ DEL PORVENIR

en los quioscos siguientes:

De Canaletas, Plaza de Cataluña.

De Liceo, frente calle S. Pablo.

De la Rambla, frente calle Hospital.

De Arco del Triunfo, esquina Ronda S. Pedro.

De la Ronda San Pablo, esquina calle San Antonio (frente Escolapios).

Año XV (3.ª època) Noviembre de 1927 Número 179

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

EL ORDEN EN LOS FINES HUMANOS, BAJO EL PUNTO DE VISTA CATOLICO

De la página religiosa de "La Vanguardia" de Barcelona, copiamos literalmente el siguiente artículo.

"EL ORDEN EN LOS FINES HUMANOS

El hombre es un ser inmortal que ha sido destinado por Dios, su Creador, a un fin último sobrenatural, al cual se subordinan todos los fines humanos, y que consiste en la profesión y observancia de la Religión y de la moral de Jesucristo en la tierra, para conseguir como premio y corona en el otro mundo la visión intuitiva de la esencia divina, fuente de la felicidad eternal. Esta es la doctrina del cristianismo: quien la desprecia renuncia al derecho de llamarse cristiano.

El hombre, ciertamente en virtud de su misma naturaleza y con especial motivo en virtud de su elevación al estado sobrenatural, merecido por la Redención de Jesucristo, tiene su término y su perfección completa en Dios solo; y todo fin humano y social se subordina al fin del individuo, el más alto de todos, porque el fin más alto del individuo es, a la vez, el fin supremo y universal de la sociedad y de todos los seres. Además, el hombre por propensión natural tiende para su perfeccionamiento moral, intelectual y material a vivir en la sociedad civil y a pertenecer como ciudadano al Estado; pero el fin del Estado y el derecho de exigir que sus miembros sujeten sus intereses personales a los de la comunidad, se hallan limitados por el fin último y general de la vida humana.

Este mismo razonamiento podemos aplicar a las sociedades privadas, a las obras sociales que no son sino medios e instrumentos de perfección y auxilio del mismo hombre. El cristianismo concentra en el individuo el fin supremo de todas las instituciones humanas, como el bien más necesario, más noble, más importante de la humanidad.

Sólo el individuo racional eternamente dura y es capaz de conocer y mirar por su

fin sobrenatural por el cual Dios ha creado el mundo, los hombres, la familia, las asociaciones y el mismo Estado. El cristianismo, realzando la idea y el sentimiento de la personalidad y de la dignidad humana, se aparta del despotismo político, del falso individualismo y del socialismo que usurpa por manos del Estado los derechos personales más sagrados y esenciales del hombre, anulando los destinos eternos. "Dios encomendó a cada persona, dice Gil Robles, en su Derecho Político, el cuidado de ordenarse, al propio fin directamente, asignando a a cada hombre la responsabilidad proporcionada al conocimiento del bien y a los medios personales y colectivos con que cuenta para lograrlo. Esto requiere la "independencia", atributo esencial de la personalidad y de la misma condición y jerarquía que la posición de cada persona; que entre el agente y el cumplidor de su destino y el acto con que lo persigue y trata de conseguirlo, no se interponga indebidamente ningún otro sujeto, sino sólo en cuanto de diversos modos y con varias funciones ayuda, "suple" a la persona en el cumplimiento del bien último y de los otros intermedios y útiles que a él conducen.

La sociedad en sus diversas formas y grados, es un medio, un vehículo para la efectividad del bien personal, y en tal concepto debe estimularla el hombre, como recurso para remediar los defectos de la finitud de su ser y potencia, y completar y perfeccionar el acto con la cooperación de los demás hombres. Y para que este individualismo no dé en el egoísmo y en la egolatría, cuya raíz está en la esencia de los modernos sistemas filosóficos y jurídicos, hay que fundar los deberes sociales en su único título ético y jurídico, "la voluntad" de Dios, que quiso para todos los individuos de la especie humana el mismo fin por iguales medios y que, por tanto, obliga racionalmente a cada hombre a querer esos bienes, no sólo para sí, sino para sus semejantes en naturaleza y destino y ayudar a todos a que en ellos se cumpla el divino propósito. De aquí se deduce que del individualismo rectamente entendido surgen la misma prosperidad y grandeza sociales, porque todo hombre está recionalmente necesitado de mantener y perfeccionar el medio temporal más amplio y perfecto para la realización del fin individual y colectivo, impuesto por Dios a la especie y a los individuos de que consta y en que se concentra". Por eso el cristianismo al colocar encima de todos los fines el fin sobrenatural del hombre, no rompe la unidad natural del Estado, al cual considera como una institución necesaria, establecida por Dios, hecha por el hombre, y destinada a perfeccionar la especie humana. Por otra parte la filosofía cristiana no subordina de una "manera absoluta" el fin social al sinnúmero de fines individuales y secundarios y de intereses particulares de los individuos, sino "al fin individual común a todos los individuos" del linaje humano. La subordinación del interés privado a las necesidades del Estado y el sacrificio de la misma vida para la salvación de la patria no tiene otro sentido, sino este: "Los bienes materiales de los individuos en particular, deben sacrificarse para salvar el verdadero bien común". Pero jamás se podrá exigir que se sacrifique al Estado o a otro fin social, los bienes primarios naturales o eternos del individuo, que tengan una existencia legítima e independiente o que estén muy por encima del Estado. De todo lo dicho se deduce la importancia suprema que tiene para los católicos no olvidar jamás el fin último sobrenatural del hombre al discurrir sobre la sociedad y las obras sociales: el fin último del hombre es el centro del cristianismo y de la vida humana, es la razón última de la existencia de la criatura racional y de la Iglesia Católica, al cual debe el cristianismo ordenar y subordinar explícita o implícitamente su vida privada y como ciudadano su vida pública y social.

* * *

Respetuosos con las creencias de todos los hombres y partidarios siempre de ofrecer a nuestros lectores y hermanos lo que consideramos como floración típica de la fe de los demás, transcribimos la definición que antecede. Ignoramos quien pueda ser su autor, pero seguramente es obra de persona calificada en el seno de la Iglesia Católica, como todo lo que publica la página religiosa de "La Vanguardia".

Y aunque podría escribirse mucho en buena filosofía, coincidiendo en algunos aspectos de este artículo, o superándolos, a la luz del doctrinario espirita, como también cabría discutir plácidamente sobre otros aspectos filosóficos aquí defendidos, nos limitamos a glosar la definición para que nuestros amigos hagan en su fuero interno todas las deducciones filosóficas que al estudio sereno de la cuestión puede aportar.

NECROLOGICAS

FABIAN PALASI MARTIN

El día nueve del corriente obtuvo su liberación corporal nuestro distinguido amigo y apreciado hermano D. Fabián Palasí Martín, a los 79 años de edad.

Espiritista de los de primera hora, fué un verdadero e ilustrado apóstol de nuestro ideal, a cuya propaganda estuvo consagrado, con la fe y el entusiasmo de los convencidos, desde 1882.

En el número de nuestra revista correspondiente a febrero de 1926, nos honramos publicando el retrato y algunos datos biográficos de este evolucionado ser, de excepcionales virtudes; pues fué modelo de ciudadanos, dechado de esposos, padre ejemplar, pensador profundo, enérgico y consecuente idealista.

Todos los ideales de redención humana y toda causa justa hallaban en él un entusiasta defensor.

Por amor a los principios filosóficos de nuestra escuela sufrió estoicamente, en tiempos ya pretéritos, estrecheces económicas y amarguras sin cuento; pues además de las persecuciones de que fué objeto como escritor, mereció el honor de que se le formara expediente de destitución del cargo de Profesor de Escuela de Penales, ganado en reñida y brillante oposoción. Pudo evitar ser destituido con sólo declarar que era católico y no quiso caer en lo que él denominaba delito de apostasía, por lo cual se le destituyó y quedó inhabilitado para ejercer el magisterio oficial.

En varias revistas, de las que fué Director de unas, redactor de otras y colaborador de las demás, publicó en prosa y verso multitud de escritos de carácter filosófico, social y político en los que, con admirable sencillez expuso los más difíciles problemas y aspiraciones de humana redención.

Es autor de varias obras pedagógicas en cuya ciencia fué maestro y de otras espiritistas entre las cuales, la más notable es su obra póstuma titulada "Renacimientos" publicada hace dos años.

Deja inédito un libro de fábulas en verso de irreprochable estilo, como cumple al buen gramático, y de profundas enseñanzas.

Poseía el grado treinta y tres de la francmasonería, entre cuyos adeptos tuvo siempre gran prestigio.

En definitiva, en todos los sectores de agrupación humana donde se luchaba por el progreso y por la justicia, militaba él, prestando con su mucha actividad el calor de sus entusiasmos a toda obra redentora.

A sus hijos, nuestros distinguidos amigos Víctor, Elías, Esperanza y Eloísa, el testimonio de nuestra amistad, con el deseo de que las esperanzas que brotan de nuestro credo mitiguen el dolor natural que produce la separación del querido ser.

Y al espíritu liberto el saludo fraternal dado con la alegría del que sabe que esta separación es momentánea y necesaria para nuestro progreso.

¡Dichoso tú, amigo del alma, que al dejarnos te llevas la dicha que produce el bien obrar y la tranquilidad de una conciencia libre de sombras y de penumbras!

¡Salve a tí, hermano y maestro, Salve!

M. RICO

ANTE LA TUMBA DE PALASI

Con la intensa emoción de los que saben mirar el sentido profundo de la vida y de la muerte; con ese dolor tan egoísta o tan humano con que se despide al ser querido que se nos va para un largo viaje, yo os pido una oración ante el cadáver del venerable hermano Palasí; ante este ataúd que es, simbólicamente, la frágil barquilla en que emprende la materia su viaje infinito.

Oración del recuerdo y del ejemplo. ¡Escribamos sobre nuestro corazón el epitafio que está en todas nuestras bocas. Fué un hombre bueno; y no echemos en olvido, que los hombres son útiles a la Humanidad más por buenos que por sabios. Sea dicho lo que antecede sin menoscabo de los honores que merece Minerva, diosa de la sabiduría; pero sólo con bondad hay tolerancia, fraternidad, capacidad para toda la policromía del saber, en cuanto a conocer y a sentir: verdadera sabiduría.

No es sabio de veras quien no sea al mismo tiempo bueno. La Historia nos enseña que entre aquellos que no fueron capaces de sentir la llama de la bondad en su corazón, ha habido hombres, sabios para su tiempo, pero cuya sabiduría ha servido quizá para hundirles más en la perfidia o la maldad, en fanatismos o en crímenes de lesa humanidad. En esos desafueros que, según el Espiritismo, no son más que formas de ignorancia, por muy altos que se pongan la sabiduría o los prestigios de sus autores en política, en sociología, en ciencia o en religión.

Ved si importa, mis queridos amigos, que dediquemos en este momento la oración del recuerdo y del ejemplo a la vida de un hombre que ha sabido consagrarla por entero a la bondad.

PROF. ASMARA.

FABIAN PALASI

Una rápida enfermedad que, aunque nos duela, no vamos a llamar traidora ni cruel, a usanza profana; una bronconeumonía en la que, más que la acción específica del bacilo, ha vencido la ley liberadora del tiempo: los ochenta años de función de un organismo que tuvo que reñir duras batallas con su destino, ha arrancado de nuestro plano al querido y venerable hermano Fabián Palasí, espiritista ferviente y hombre bueno hasta la superabundancia, cuya biografía y cuya significación dentro del campo espirita español quedó bien marcada en el número que le dedicó LA LUZ DEL PORVENIR en el número de febrero del pasado año.

El mismo redactó su mejor epitafio, al escribir con su propia mano la esquela que ha anunciado su desencarnación: "El papel que en la gran comedia humana correspondióle en esta etapa, lo desempeñó en justicia, como mejor supo y pudo, instruyéndose e intruyendo a los demás."

Le retrata la frase y el concepto. La formación gramatical, sencilla y clara, y el sentido profundo que la anima. Era así, don Fabián. Así se le admira, por extenso, en su obra "Renacimientos". Tan sencillo, tan convencido, tan seguro. ¿Qué cosa mejor podríamos ofrecer como destello de este espíritu selecto, o como perfume de un hombre tan humilde, tan íntegro y tan bueno?

La F. E. E. LA LUZ DEL PORVENIR y el C. B. de E. P., han perdido un valioso colaborador. El Espiritismo español pierde a uno de sus conspícuos servidores.

¡Salve al espíritu liberto!

MAX ALLAN

SOBRE LA DESENCARNACION DE PALASI

(De "El Diluvio".)

Verdaderamente apenados cogemos la pluma para dar cuenta a nuestros lectores del fallecimiento de un hombre bueno, de un hombre inteligentísimo, del maestro laico don Fabián Palasí, que ha desaparecido del mundo de los vivos a los setenta y nueve años de edad.

El señor Palasí ha sido consecuente con sus principios democráticos, defendidos en todo momento con una fe y un tesón envidiables que causaban la admiración de cuantos le conocían.

Su vida ha sido un continuado ejemplo de honradez y de laboriosidad y sus entusiasmos por todo lo que significaba humanidad, justicia y progreso fueron tantos, que le acarrearon no pocos disgustos y adversidades.

Publicó varias obras de pedagogía, de cuya especialidad era maestro indiscutible, y otras de espiritismo, entre las cuales la última, titulada "Renacimientos", es la más notable.

Con tan triste motivo le enviamos a su desconsolada familia la expresión sincerísima de nuestro más sentido pésame.

* * *

(De "El Progreso".)

El miércoles último llegó a nosotros la dolorosa noticia del fallecimiento del querido e ilustre amigo señor Palasí, campeón denodado de las más nobles ideas de libertad.

Con él desaparece un hombre que consagró su larga vida a dos finalidades elevadas: a la enseñanza laica y a la propaganda de las doctrinas del más allá.

Vivió más para los otros que para sí mismo, dejando una estela luminosa de virtudes a su paso por la tierra.

A pocos con más justicia se podrán aplicar los versos del gran poeta Carducci, como epitafio, llegada su última hora:

"Un bello morir
todo una vida honora."

porqué ha bajado a la tumba tan digno, tan honrado y tan consecuente como vivió.

El acto del sepelio evidenció el sentimiento que ha producido su muerte y las buenas amistades que tenía ganadas.

El señor Vinaixa, en la imposibilidad de asistir al entierro visitó a la familia del finado, y les dió el pésame en nombre propio, pues era antiguo y buen amigo del señor Palasí, en el de nuestro ilustre jefe D. Alejandro Lerroux, que tanto lo estimaba y en el de la redacción de "El Progreso", que honró sus columnas con escritos del finado, en varias ocasiones.

El cadáver fué sepultado en el cementerio civil del Sudoeste y no obstante no haberse anunciado públicamente la hora del entierro, acudió para acompañarle a la última morada, una nutrida y selecta representación de nuestro Partido, de la revista filosófica LA LUZ DEL PORVENIR y del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

Acompañando al señor Palasí, en torno a sus familiares, vimos a los señores Rico, profesor Asmara, presidente de la F. E. E., don Carlos Nieto, presidente de la Fraternidad Rosacruz; señor Vendrell, director de la revista LA LUZ DEL PORVENIR, José Rocha, M. Santamaría, J. Juncal (hijo), representando a su señor padre que se halla enfermo; Durany y Belleza, Cusidó de Sabadell, Quintín López, Miguel Oller, vicepresidente del Centro La Buena Nueva; Jesús Marco, Jerónimo Borén, Segura hermanos, Federico y Carlos Climent, Gómez, Costa Pomés, Baños, Julio Armengol, C. Botella, Miguel Doménech, de Sabadell; Zanuy, Palacios, José Mendoza, Barba, padre e hijo; Papaiconomos, Salvat, y otros varios cuya omisión de sus nombres perdonarán.

Ante el cadáver pronunciaron palabras de salutación postrera, los señores Rico, Asmara y Nieto; el señor Rico, hermano espiritual del señor Palasí, con palabras de

profunda emoción ante el recuerdo de tantos años de amistad, recordó los sufrimientos morales de su amigo, quien siempre luchó por el mejoramiento integral del pueblo; el profesor Asmara, con la sensibilidad del apóstol, rogó un instante de meditación para que continuásemos las virtudes ejemplares del maestro, a quién rendiamos tributo de respeto; y el señor Nieto, con voz velada por la emoción, se asoció en nombre de las numerosas amistades espirituales del llorado amigo, al acto de correspondencia a los afectos del alma que rendíamos en aquel instante.

Reciban los hijos del señor Palasí, Víctor Hugo, Esperanza, Elías y Eloísa, el testimonio de nuestro pesar, sirviendo de lenitivo a su dolor, la dicha de ser hijos de quien por su gran valer mereció el respeto y la estima de todos.

DE LA F. E. M. A LA F. E. E.

Los queridos hermanos de la Federación Espiritista Mejicana han tenido la fraternal atención de dirigir a la F. E. E., el siguiente mensaje de salutación, que ha visto la luz en el "Siglo Espirita" correspondiente al 10 de octubre próximo pasado:

A LA FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Un Saludo

Impuesta la Federación Espírita Mexicana de la magnifica y meritoria labor que venís desarrollando, hace años, propagando con tanta pureza de miras por toda la Península la hospitalaria Filosofía Espírita, y extrañada esta misma gran Federación Espírita Mexicana, como lo habrán extrañado las demás Federaciones hermanas, el silencio que, sobre vuestra magna obra y sobre vuestros esclarecidos escritores y oradores ha hecho, desde hace algún tiempo, el órgano más caracterizado de Francia en odioso contraste con las hermosas notas que leíamos en "Lumen" sobre asuntos espiritistas del mundo entero, inclusive Francia; nosotros, los espiritistas mexicanos, admiradores de los grandes apóstoles del Espiritismo en España, como son, los ilustres Otero Acevedo, González Soriano, Fernández Colavida, Torres Solanot, Pellicer, Melcior, Temprado, Navarro Murillo, Amalia Domingo Soler, Salvador Sellés, el Profesor Asmara, Quintín López Gómez y otros muchos que forman legión en los anales del Espiritismo en España, os enviamos nuestros saludos fraternales, nuestras felicitaciones más calurosas y nuestras más vivas simpatías, así como nuestra firme adhesión a los principios que esa gran F. E. E. viene sustentando con éxito brillante en sus incontables actos públicos.

Nosotros no podemos, no queremos, no debemos olvidar que España fué la primera nación de Europa, donde se estudió **racionalmente** el Espiritismo; que fué la primera que contó con una Sociedad Espírita bien organizada y disuelta por el Gobierno conservador de aquella época a petición del Clero, y la primera en que se publicó un libro sobre la moderna Psicología.

España, en donde el Tribunal de la Inquisición levantó una pira de libros espiritistas y la incendió, creyendo quemar también las ideas, es hoy el pueblo donde se traducen de todos los idiomas y donde se editan más y mejores obras sobre Espiritismo; es la respuesta dada al Obispo que hubo confiscado aquellos libros.

Sabed, pues, queridos cofrades hispanos, que los espiritistas mexicanos estamos con vosotros y que os enviamos un fraternal abrazo. No estáis solos; aparte de las buenas relaciones mundiales, nosotros y todos los hispano-americanos estamos con vosotros.

A petición de los Grupos Confederados.

RUFINO JUANCO

TOQUE DE ATENCION

De nuestro cofrade "Fiat Lux", son las siguientes líneas que del mismo recortamos, y a las que prestamos nuestra conformidad:

"TRAFICANTES INTERNACIONALES

Krumm-Heller-Chorin (Mark)

En nuestro penúltimo número el señor Angel R. Chenlo ponía de relieve el mercantilismo repudiable de un señor Pascal Forthuny que desempeñando un alto cargo en la Unión Espirita Francesa se dedicó a confeccionar talismanes de plata, oro y cobre, vendiéndolos según el alcance de los bolsillos y constituyendo una verdadera empresa comercial.

Ahora, le toca el turno a un titulado doctor Krumm-Heller-Chorin, quien desde Alemania y como un verdadero adepto de los "Rosa-Cruz" vende bolas mágicas para hipnotizar a las personas que uno quiere y sirven a la vez para ver el porvenir, hace horóscopo por 10 marcos y por un dólar atiende consultas como las que transcribimos de la circular recibida:

"Si tenéis cualquier enfermedad, o algún enemigo, o cualquier aspiración o deseo que no hayáis podido realizar, asunto que quisierais ver modificado o arreglado en vuestro favor, escribidme, que lo trataré en consulta con alguno de los grandes maestros. Para esto, mandad un dólar o un equivalente para gastos."

Los adivinos de nuestra metrópoli adoptan más o menos la misma fórmula, aunque quizás no sean tan discretos en la redacción. Pero el negocio es el mismo.

Krum-Heller-Chorin no figura como militante espiritista, habla de "Rosa-Cruz" y "Teosofía", pero su propaganda comercial trata de hacerla entre los adeptos espiritistas y queremos llamar la atención como lo hemos hecho en el caso de Forthuny y de tantos otros, para evitar nuevas víctimas.

Hay párrafos de la circular de Krumm-Heller que tienen cierto parecido a la circular de Forthuny, como en el siguiente caso: "En esto no me guía un espíritu mercantil. Sólo quiero serviros, puesto que los emolumentos que me enviéis, yo los entregaré al artífice." ¿Krumm-Heller querrá hacerle la competencia a Forthuny?

¡Es verdaderamente repudiable, como decía el señor Chenlo, que personas de tanta ilustración, pero faltos de la moral necesaria para actuar en campos ideológicos de progreso, vengan a obstaculizar la marcha ascendente del bien humano.

Por ello merecen la sanción definitiva de los idealistas conscientes proscribiendo moralmente a estos vulgares traficantes. A ello coadyuva definitivamente el criterio de formar conciencia de que nada debemos esperar del ideal y menos aún beneficios materiales. Lo demás vendrá solo—quien acepta una oferta de estas no es un idealista."

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIONES PSIQUICAS

Para conocimiento de nuestros lectores y amigos, vamos a traducir de la "Revue Metapsychique" algunos párrafos relacionados con el Congreso que acaba de celebrarse en París.

La lista de temas y comunicaciones presentadas al Congreso ha puesto de manifiesto que los miembros activos han sido casi exclusivamente hombres de ciencia. Unos dieron conocimiento de enseñanzas extraídas de la experimentación. Otros refirieron hechos simplemente comprobados y por último, otros limitaron su trabajo al campo de la simple teoría.

Se ha puesto en contacto una gran parte de hombres de ciencia que, esparcidos por el mundo, tienen por objetivo común hacer progresar la metapsíquica. Y se ha he-

cho comprender a la opinión pública que la fenomenología llamada metapsíquica es materia de investigación científica positiva y que nada podrá detener en lo futuro el movimiento de esta ciencia en marcha.

En efecto. Ha dominado en este Congreso la voluntad de que la metapsíquica sea ciencia pura; investigación de los diversos determinismos de los fenómenos, sin otro móvil que el de caminar con seguridad hacia la verdad desconocida de las cosas.

El Congreso tenía en su programa el intento de crear una terminología internacional; pero en la sesión del 29 de septiembre, una declaración de Mr. de Salter, representante de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres, hizo saber que esta venerable Sociedad había decidido no cambiar nada en su vocabulario debido en gran parte al genio de Myers y que, no obstante algunas imperfecciones, para ella es s ficiente.

El vocabulario metapsiquista será, probablemente, una obra que irá realizando el tiempo.

He aquí ahora los principales acuerdos tomados en el Congreso:

I.—Cesación del sistema seguido en Congresos anteriores, consistente en comunicaciones numerosas que puedan ocupar todo el tiempo en las sesiones e impedir la discusión de los asuntos de fondo.

II.—Decisión de que uno o dos ponentes sean designados por un Consejo Superior para la preparación de una o de dos cuestiones que serán materia fundamental de discusión en el próximo Congreso.

III.—Decisión de que las Comunicaciones aceptadas por los Comités nacionales no sobrepasen los 75 minutos de lectura.

IV.—Nombramiento de un Consejo Superior de los Congresos.

V.—Decisión de que el próximo Congreso tenga lugar en 1930 en la ciudad que será designada definitivamente en junio de 1928.

El doctor Tanagras, de Atenas, ha propuesto Atenas.

Lo substancial de este Congreso y el desarrollo de sus sesiones serán contenidos en el "Libro del Congreso" que aparecerá dentro de seis u ocho meses, aproximadamente.

Las personas que deseen adquirirlo pueden dirigirse al Instituto de Metapsíquica de París, 89 Avenue Niel, remitiendo 30 francos, antes de fin de enero de 1928. O podrán comprarlo cuando su aparición a un precio superior que se fijará ulteriormente.

NOTICIAS

El domingo, 27 del actual, ocupará la tribuna del Centro "La Buena Nueva" el presidente de la F. E. E. Prof. Asmara, quien disertará sobre el importante tema doctrinal "Las funciones del Periespíritu".

El acto, que será público, empezará a las cinco en punto de la tarde.

⁂

Nos recomiendan nuestros queridos hermanos del Centro "La Paz", de Alcoy, que roguemos a las demás entidades hermanas tomen nota de su nuevo domicilio, B. Juan de la Ribera, 6, pral., a donde deben dirigirse por todo lo que al Centro atañe.

⁂

El directorio de la F. E. E. no pudo reunirse el cuarto domingo del pasado mes de octubre, por un incidente ocurrido en Correos al cursar las correspondientes convocatorias.

Se ha celebrado la sesión reglamentaria de octubre el segundo domingo de noviembre, habiéndose estudiado multitud de asuntos y tomado acuerdos que se verán reflejados en el Boletín de la F. E. E. próximo a salir.

⁂

Al entrar en máquina el presente número, se nos informa que acaba de pasar al espacio la que fué compañera de nuestro querido hermano Juan Cusidó, tesorero de la F. E. E.

El entierro tendrá lugar en Sabadell, civilmente. Estamos espiritualmente al lado del querido hermano Cusidó y deseamos al espíritu liberto que vea plácidamente la luz en su nuevo estado.

ALGUNAS OB QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan dec

¿Qué es el Espino? Un tomo en rústica 5
cuadernado. 5
El libro de los ritus. Un tomo en rústic. 5
Encuadernado. 7
El libro de lmédiums. Un tomo en rústi. 5
Encuadernado. 7
El Evange según el espiritismo. Umo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo ynfierno. Un tomo en rústi 5
Encuadernado. 7
El Géne los milagros y las prediccies según el Espiritismo. Un to en rustica 5
Encuadernado. 7
Obra póstumas. Un tomo en rúca. 5
Encuadernado. 7

Edión económica de las mismas

¿ńé es el Espiritismo? Un tono 1
libro de los Espíritus. Un tomo. 2
l libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica. . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. c rt lina de 52 × 70. 5

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica. 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . 1'50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenómenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3 50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.
BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella:

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

LA LUZ DEL PORVENIR

A SOLAS CON LOS RECUERDOS

VI

DUDAS

El médium Emmanuel Sánchez, como dijimos, era un ex-pastor evangélico, y seguía siendo un observante metodista.

En sus conversaciones todas, se echaba de ver que tenía bien leídos y releídos el Antiguo y el Nuevo Testamento, pues con frecuencia salía a relucir un proverbio de Salomón, una profecía de Esdras o un versículo de Juan, Mateo o Pablo. Esto mismo aconteció en los dictados medianímicos que por su conducto se recibían. Versando, en su mayor parte, sobre asuntos de moral, tenían más parecido a homilías que a otra cosa.

Excusado es decir que el lenguaje de estos dictados hacía honor a la no vulgar cultura del ex-sacerdote reformado, y excusado es decir, también, que siendo observante metodista, corrían parejas su cultura y su actuación.

Un hombre culto y recto disertando en asuntos de moral, es, sin ninguna duda, un buen misionero, porque afianza el consejo con el ejemplo. Esto ocurría con Emmanuel. Sus pláticas filtraban hasta lo más íntimo del alma, y todos los que le oíamos, aún los más incrédulos, quedábamos convencidos de que, obrando como en ellas se nos aconsejaba, seríamos algo más que buenos.

Pero, por las mismas circunstancias que en el médium concurrían, al lado de la antedicha convicción, se erguía una duda formidable. ¿Acaso no era él capaz, por sí mismo, para expresarse de idéntico modo?

Esta duda tomó cuerpo en varios—en nosotros entre los tales—, y su valer como médium decreció tanto como acreció su valer como orador sagrado.

¿De qué modo distinguir si era otro o era él el que nos hablaba?

De hecho equivalía a lo mismo, para el fondo de la doctrina expuesta, que nos hablara Emmanuel por cuenta propia, o que nos hablara por cuenta ajena, traduciéndonos en garabatos la inspiración de un espíritu; pero no se trataba solamente ya del fondo doctrinal, sino de la procedencia, porque ello envolvía una afirmación o una negación de la supervivencia del ser y de su posibilidad o imposibilidad de comunicarse con nosotros.

Por lo que a nosotros respecta, podemos asegurar que esa duda nos retorcía el alma; y debemos confesar de paso que no nos recatábamos en manifestarlo, impulsados por el descreimiento de que, las comunicaciones por nosotros recibidas, fueran de otro nadie que de nosotros mismos.

Leíamos, releíamos y volvíamos a leer las comunicaciones de referencia; las sometíamos a severísima crítica; tratábamos de hacer la parte que en ellas pudiera caber al médium, y la que no cupiera, a nuestro juicio, en sus alcances,

y siempre llegábamos a la misma conclusión: "La comunicación es hermosa, hermosísima; pero no supera a lo que de Emmanuel puede esperarse."

Y así pasaba el tiempo y se iban acumulando comunicaciones, sin que lográramos discernir si eran producto del médium o si lo eran de uno o varios espíritus. ¿Quién se hubiera atrevido a fallar en uno u otro sentido, cuando el *puede* se imponía con igual fuerza en ambos?

Por fin, de modo indirecto, salimos todos de dudas. Quedamos convencidos de que Emmanuel era médium, y no médium al estilo de los que Sudre cree que producen *todos* los fenómenos de *prosopopeya metapsíquica de forma espirita*. Más adelante detallaremos el por qué.

La moraleja de este artículo se reduce a reconocer que, con efecto, se dan muchas comunicaciones en que es difícil, cuando no imposible, discernir si provienen de un espíritu o del propio médium; pero que esta dificultad no autoriza para negar ni para afirmar rotundamente lo uno ni lo otro.

"En la duda, abstente"—aconseja el proverbio.

QUINTIN LOPEZ

DAVID ELEGIDO

(REFEXIONES DE UN PSICOLOGO)

Desde el momento en que entendí la Omni-presencia, comprendí también la acción providencial. El Creador es una Inteligencia suprema que llena el mundo porque el espacio infinito es *su sensorio*, como dijo Newton. Y así puede obrar simultáneamente en todo lugar.

Si reflexiono ahora en el mundo moral, veo que todos los cambios, en último análisis, son suscitados por El. Por eso se lee en el Libro de Sirac, capítulo 10, versículo 17, que Dios derribó a los orgullosos de sus tronos y puso en ellos a los humildes. Es verdad.

Y para hacer entender su voluntad a los hombres, por medios visibles, quiero decir, al alcance de sus sentidos, se vale de espíritus superiores (los profetas), con los cuales está en relación constante mediante la inspiración (como con todos) sus hijos, porque a ninguno abandona, por vil y malo que sea. Es el Ser *del amor infinito*).

Así una vez que el profeta Samuel notificó al rey Saul su destitución, por su desobediencia en la campaña contra Amalec, recibió la orden de ir a Betlehem (la ciudad natal de Jesús) a casa de un hombre llamado Isaí, el cual tenía ocho hijos. Entre ellos, el Poder supremo había ya elegido al futuro rey.

Este viaje no se le presentaba a Samuel fácil y llano, muy al contrario; estaba lleno de dificultades. Así es que tuvo gran temor. Si Saul, que estaba amar-

gado por la reprobación de Dios, llegaba a sospechar el verdadero motivo de aquella excursión (ungir como rey a David), su vida corría un peligro serio.

Pero en la vida, los violentos, cuyo poder radica en la fuerza bruta, son siempre vencidos por los astutos, representantes de la aguda inteligencia. "Mens agitat molem".

El profeta Samuel acudió a Betlehem con el pretexto de ofrecer allí un sacrificio, cosa muy natural y vulgar entre las prácticas religiosas de aquellos tiempos.

Una vez puesto al corriente Isaí del verdadero motivo de la visita de Samuel, hizo desfilar ante el profeta a sus siete hijos. Pero resultó que ninguno de ellos era el elegido. Samuel no oyó la palabra durante este reconocimiento. Es de advertir que algunos eran de buena presencia, fuertes, y que Samuel creía *a priori* que uno de aquellos sería el ungido.

En esto se engañaba juzgando por las apariencias, error común a muchos pensadores. No es preciso que un rey sea hermoso, ni tampoco que sea fuerte. Lo indispensable es que tenga mucho entendimiento (para hacer justicia) y mucho sentimiento (para aplicar la bondad). Y esto es lo que Samuel olvidó.

Entonces fué cuando Dios le dijo: "Yo no juzgo a los hombres por su apariencia, sino por su corazón." Me detengo para pensar en esta verdad. Como todos sus hijos residimos en El y El en todos (consúltese B. A. Mendoza, "Destellos del Infinito", Madrid, 1891, tomo II), consecuencia lógica de su infinidad, es indudable que lee en los distintos pensamientos, con la misma facilidad que leemos nosotros en un libro. Y siendo esto exacto, es el único que conoce el valor real de los hombres, su exacto grado de progreso, sin que le pueda engañar nadie. Sigue al peregrino o ascensionista de la escala de los mundos, al través de su evolución entera; como sigue un astrónomo, con su telescopio, el movimiento de un planeta, en la inmensidad sidérea. Así es como vió que ninguno de aquellos siete hombres, tenía alma propia para ser rey.

Detengámonos ahora, lector, para reflexionar un poco. Es un hecho que nuestra ignorancia acerca de cuál será nuestro porvenir terrestre, es completa. En esto, veo yo el amor de Dios y su bondad. Como dice Allan Kardec, quiere que trabajemos con ahinco, hasta el último latido de nuestro corazón.

Imaginémonos, por el contrario, que supiéramos con certeza el día y la hora exacta de nuestra muerte. ¿Cuál sería nuestra situación, *aun conociendo las cuatro fases de la vida extra-carnal?* Deplorable; la del reo que está en capilla, esperando el momento de ser entregado en manos del verdugo. ¿Quién tendría gusto para hacer nada? Por eso Dios nos quita ese conocimiento, que nos sería pernicioso.

El hombre se limita a cumplir con su deber. Llena así la indicación externa, que puede apreciar de momento. Pero como no conoce su porvenir, resulta que ignora las consecuencias últimas de su actividad, en el remoto futuro.

De ahí resulta, que es la Inteligencia la que coordina los múltiples esfuerzos individuales, para engendrar una resultante: *el progreso humano.*

Luego, desconocedores del porvenir; sometidos a una jerarquía social y a ... oculta (dotación errante de la Tierra), en análisis hondo, somos inconscientes como sonámbulos, bajo la influencia del Poder supremo. Este opera sobre sus hijos, en todos los lugares, en todos los momentos. Somos ejecutores de sus designios, como las teclas expresan los pensamientos del pianista.

¿Quién le había de decir a David que había de pasar de pastor, a rey? Y sin embargo, así ocurrió. Se vió engrandecido, si vale la frase, *a su pesar*. Esta lección se la deben aprender muy bien todos los ambiciosos. Porque si Dios no quiere que prosperen, todos sus esfuerzos resultarán inútiles. Nunca saldrán de la obscuridad. Y, en cambio, seres humildes, que nunca pensaron en medrar, se ven poseedores de lo que no buscaban y hasta les era repulsivo.

Bien dice la sagrada Escritura que el camino del hombre *no está en su mano*. Viene pre-determinado por Dios, desde que nace. Luego nuestro Creador teje con nosotros la trama entera de la Historia. ¡Qué enseñanza para los materialistas, que se creen señores de sí mismos! Los hombres somos ciegos, a quienes guía la Inteligencia suprema en su marcha hacia la Eternidad.

La Historia humana está pre-determinada por Dios *ab initio*. Desde antes de la creación de la Tierra. Ningún espíritu finito puede cambiar este plan inmutable. Tiene que cumplirlo, *aunque lo ignore*. ¡Qué prodigio! Este es un hecho revelado por Jesús a sus apóstoles; "no toca a vosotros conocer los tiempos o las razones que el Padre puso en su sola potestad." (Hechos de los apóstoles, libro escrito por San Lucas.)

El pueblo hebreo tenía una misión en el seno de la Humanidad. Conservar incólume la idea monoteista, de un Dios *único*. Pero para que esta verdad adquiriese irradiación suficiente, era menester que la nación llegase a su apogeo. Y los instrumentos de qué se valió el Padre para conseguirlo, fueron los reyes David y Salomón.

Cuando Samuel supo que el octavo hijo de Isaí era David, y que se encontraba en el campo guardando las ovejas, manifestó deseos de verle. Apenas se presentó ante su vista, oyó la palabra divina: "Ese es." Entonces, le ungió.

Aquí se ve a Dios interviniendo en los actos de la vida diaria de sus hijos; disponiéndolo todo para el logro de sus fines, como corresponde a una Inteligencia suprema, llena de ternura. ¡Cuán distinto es esto de la falsedad de suponerle alejado de la Humanidad; teniendo su trono más allá de las nebulosas irresolubles, concepto antropomórfico desechado ya hoy por los primeros pensadores del mundo! Y, ¿cómo hemos descubierto su infinidad? Por la Lógica pura.

DR. ABDON SANCHEZ HERRERO

Desacertados estuvieron los padrinos que bautizaron a los "Monopolios" con el nombre de "Negocios". ¿Cómo les llamaremos? El "Diccionario" tiene la palabra.

Nacer, vivir, morir, volver a nacer y siempre progresar, tal es la ley.



Ni la existencia ni el trabajo ni el dolor, terminan donde empieza el sepulcro.
Marietta

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia

El espíritu de

Fabián Palasí Martín

que encarnó en este planeta el 29 de enero de 1848, ha obtenido su liberación corporal el día 9 de noviembre de 1927

El papel que en la gran comedia humana correspondióle en esta etapa, lo desempeñó en justicia, como mejor supo y pudo, instruyéndose e instruyendo a los demás.

Sus hijos Víctor, Hugo, Esperanza, Elías y Eloísa; hijos políticos, Juanita Gascón, María Segura y Francisco Serrano; nietos, Fabián, Enrique, Octavio, Paquito y María Teresa; sobrina presente, sobrinas y sobrinos ausentes, la revista filosófica La Luz del Porvenir, el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y demás sociedades culturales de que formó parte, al manifestar públicamente esta natural transformación, piden a los amigos y afines en ideales un pensamiento benévolo para el espíritu liberto.

Barcelona 10 noviembre 1927.

Consideramos del caso reproducir aquí la esquela que dejó escrita nuestro venerable hermano para comunicar su desencarnación en la prensa.

SANCION ADECUADA

Chocamos a cada momento con hechos de imponderable trascendencia en la vida humana, tan elocuentes por su acusada definición para toda persona culta, que resulta sensible no pueda la inespiritual cultura percibir en tales hechos, la realidad que llevan en su fondo moral.

Hemos de repetir una vez más con González Soriano que el Espiritismo es la Filosofía; y con el apóstol San Pablo, la frase evangélica siguiente: "No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará."

Trátase de un joven empleado que, poniendo en práctica su pensamiento, al cobrar cierta cantidad relacionada con el cargo que desempeña de manos de una mujer de cierta casa industrial, si bien desconocidos tanto la casa como la referida mujer, en la localidad, el empleado la entrega una moneda de 5 pesetas, falsa, como devuelta a cambio de un billete de Banco de 25 pesetas, descontado el importe a percibir de la desconocida mujer. La natural emoción en el acto, del empleado, como de la consabida mujer, turbó unos instantes a los dos, ante el mútuo engaño preconcebido. El billete resultó ser también falso cuando el engaño mútuo no tenía ya remedio. Trátase, por tanto, de un caso de afinidad psicológica providencial, en un medio legal impropio, por la apuesta e inconfesada maldad de los dos engañados. Para poder juzgar sobre base firme, diré, que en ambos existen otros análogos precedentes.

Ya con la innata libertad para la vida material, tenemos resuelto el problema, a poco que nos esforcemos en buscarlo. Sabido es que "la lumbre de la vida" sirve de yunque templador de las almas. Pero, ¡desvían tanto al hombre los insanos egoísmos!, que se obscurece fácilmente la razón. Es en el juego armónico de la razón, el sentimiento y la voluutad, justos términos definidores de la limitada esfera de acción individual, donde podemos hallar la causa ocasional del choque de los polos opuestos, en esas luchas embrionarias forjadoras de la humana conciencia.

Espíritu y materia. Ser y existir. Virtualidad y potencia en el *ser,* y realización y acto en el *existir.* Pero entre ambos factores está el nexo solidarizador: la *ley;* antecesor y predecesor evolutivo hacia la inmersión unitaria en el Absoluto.

Creer que podemos obrar con entera independencia, haciendo uso de un ilusorio libre albedrío, de las demás existencias afectadas por nuestro obrar, será siempre un crasísimo error que jamás escapará a la adecuada sanción.

Nuestra existencia con todos los fenómenos que le son anexos, como la existencia y los fenómenos de los demás seres y cosas, responden a una ley, que sólo con engañosas apariencias creemos poder conculcar, pero bien pronto chocamos con el error.

De aquí proviene la acertada conclusión psicológica de que "el tirano que nos sojuzga y esclaviza está en nosotros y no fuera de nosotros."

ARTURO MUÑOZ

EL HOMBRE Y EL ESPIRITU

El Hombre.—El cielo es negro sobre mi cabeza; el sendero tortuoso que recorro está bordeado de abismos. Yo camino por entre la bruma hacia un fin desconocido.

¿Quién guiará mis pasos? ¿Quién iluminará mi camino?

Yo he agotado la copa de los placeres materiales y en el fondo he encontrado solamente amarguras. En la loca carrera de las pasiones, de los apetitos, de los deseos, he recogido solamente decepciones. Honores, fortunas, títulos, ¡todo se ha desvanecido como el humo! Y ahora mi barba blanquea, mi frente se desnuda, mi vista se va apagando.. Yo presiento que ya me acerco a la salida final. ¿Cómo será ésta? ¿Noche profunda, silencio eterno o bien será una aurora?

El Espíritu.—Eleva tus pensamientos por encima de la Tierra. Este mundo es sólo un escalón para subir más arriba. ¡Medita y ruega! El ruego ardiente es una llama, una radiación del alma que disipa la bruma, ilumina el camino y enseña el fin. Medita y ruega, que si sabes rogar, obtendrás la visión, la comprensión de la belleza del mundo y del esplendor del Universo. Tú verás la vía inmensa de ascensión que conduce a las almas de etapa en etapa hacia la sabiduría, a la paz serena, a la luz superior y darás gracias a Dios!

Todo lo que es material, es precario, es cambiante. Las cosas del espíritu son duraderas. Durante el tiempo que te queda que vivir aquí en la tierra, procura librarte del yugo de la carne por medio del pensamiento y de la voluntad. Esto hace más rápido el desprendimiento del alma a la hora de la muerte; harás más fácil la entrada en el mundo fluídico, en las grandes corrientes de ondas que recorren el espacio y te llevarán hacia esferas superiores, donde podrás saborear, según los méritos adquiridos, armonías superiores hasta la hora de la reencarnación; la hora de la vuelta sobre la tierra para emprender otra vez la obra de evolución y de perfeccionamiento que al parecer has descuidado en el transcurso de la vida presente.

El Hombre.—Tú me enseñas perspectivas que me deslumbran y que me causan vértigo. Volver a empezar el trabajo después de esta vida agitada y tormentosa, pesada a causa de tantas inquietudes! ¡Renacer de nuevo para luchar todavía más! Yo preferiría la nada, el reposo de la tumba y el completo olvido.

El Espíritu.—La nada es un palabra vacía de sentido. Nada de lo que es nacido puede cesar de ser. El principio de vida que nos anima es un dinamismo potente que cambia sencillamente de medio en el fenómeno que vosotros llamáis muerte. Mi presencia en este lugar te demuestra la prueba de lo que digo.

Estudia la obra de Dios en ti mismo, en tu alma, y reconocerás el gérmen, la simiente de maravillosas riquezas destinadas a desarrollarse y a engrandecerse, vida tras vida, por tu trabajo, por tus esfuerzos, hasta que hayas llegado a la plenitud del ser, en la perfección moral, en la posesión del genio y del amor.

Y cuando hayas llegado a este grado, y cuando hayas ayudado a elevarse a aquellos que amas, entonces emplearás tus esfuerzos en elevar también a todos aquellos que luchan y sufren en los mundos inferiores. Entonces comprenderás toda la majestuosidad del plan divino, el fin sublime que Dios ha fijado al ser, queriendo que sea el constructor de su dicha, que debe conquistar por sus obras.

El Hombre.—¿La dicha? ¿La felicidad? Yo la he buscado en vano sobre la tierra y no la he encontrado en parte alguna.

El Espíritu.—No obstante, la felicidad existe aquí abajo, pues Dios ha dispuesto las alternativas de la alegría y del dolor para el progreso y la educación de los seres. Pero tú has buscado la felicidad donde no estaba, en los placeres violentos y fugitivos, en los impulsos de la ardiente pasión.

La felicidad se esconde como todas las cosas sutiles y delicadas. Está en los puros goces de la familia y de la amistad, en la pura satisfacción del deber cumplido, en la paz serena de la conciencia. Se le encuentra en los goces que ofrece la Naturaleza y el Arte, estas dos formas de la belleza eterna e infinita.

La gran desdicha de vuestra época es que el hombre no ha aprendido a comprender, a sentir la acción providencial, a medir la extensión de los beneficios de que Dios le ha colmado. Se lamenta de los males de la vida sin reflexionar que estos males son el producto de su pasado, la consecuencia de sus maneras de obrar anteriores que caen sobre él con todo su peso.

El dolor es como un medio supremo de depuración, de purificación; pero cuando el dolor se presenta, se reniega de este dolor.

Es que el pensar en una vida única lo ha obscurecido todo y deja sin solución todos los problemas de la existencia. De aquí la confusión de los pensamientos, la duda, el escepticismo y mucha parte del materialismo.

¡Cuántas existencias transcurren hoy estériles, casi improductivas, para el ser que no ve claro ni comprende el fin de la vida y la gran ley de la evolución. Sin fe en el porvenir, sin certeza en el mañana y, por consecuencia con pocas fuerzas ante las pruebas, con menos rectitud en sus actos y con ninguna fe en Dios y en su obra magnífica.

Aprende a resistir a estas causas de desarreglo moral, a destruirlas en ti mismo, y así purificarás tu alma y te prepararás mejor destino.

El Hombre.—Tu voz me ha despertado de una gran pesadilla; ella ha abierto en mi pensamiento perspectivas infinitas; después de las sombras apercibo la claridad en medio de la noche, como un rayo de luz venido del cielo.

Que tu mano protectora me guíe en el borde de los abismos.

¿Por qué has tardado tanto en instruirme, en traerme en cambio de la duda y del pesimismo la confianza y la alegría de vivir?

Ya que el porvenir no tiene límites, desde ahora quiero orientar mi pensamiento, mi voluntad y mis actos, hacia el fin grandioso que tú me has revelado. Ya que la evolución es la regla soberana de la vida universal, que esta ley augusta se cumpla y que el santo nombre de Dios sea bendito.

LEON DENIS

EXCURSION TRAGICA

Recortamos y pegamos:

Gijón, 26.—Ayer salieron en automóvil de esta ciudad el ingeniero de la fábrica de construcción de vagones de Barrio del Llano, don Manuel Orueta, sobrino del que fué diputado a Cortes por Gijón don Francisco Orueta, acompañado de dos niños hijos suyos, del encargado del almacén de la citada fábrica Alfonso Martínez Pablo y de un hijo de éste llamado Luis.

Los expedicionarios se dirigieron a pescar a la desembocadura del río Tazones, que está próximo a Villaviciosa.

En el camino, el automóvil arrolló a una mujer, dejándola gravemente herida, pero los excursionistas no hicieron caso y continuaron su marcha, instalándose en el paraje que habían escogido para dedicarse a la pesca.

Cuando estaban entretenidos pescando, el hijo del encargado del almacén se cayó al agua; su padre se arrojó en seguida a salvarle, pero viendo que, no sólo conseguia su propósito, sino que incluso se hallaban en peligro los dos, el ingeniero se quitó, rápidamente la ropa y se arrojó al agua, sin que, a pesar de sus esfuerzos, consiguiera tampoco lo que se propuso.

Pasó largo rato y en vista de que ninguno de los tres reaparecía, el chófer y los hijos del ingeniero empezaron a pedir auxilio.

Los cadáveres no han aparecido todavía.

El suceso ha causado gran impresión.

* * *

¿Castigo de Dios? ¿Imprevisión? ¿Obcecación? ¿Remordimiento?

Para los que toman a la letra el aforismo "*Dios tiene una maza, que pega y no amenaza*",—castigo será, y bien justificado; puesto que la heregía cometida con la pobre mujer, a quién los excursionistas dejaron gravemente herida, sin hacerle caso, clamando estaba al cielo, y el cielo era natural que la atendiese.

Para los que no admiten esas puniciones misteriosas, y mucho menos como satisfacciones a la justicia o la venganza divinas, el hecho quedará reducido a triple accidente por improvisión, primero, del hijo del encargado del almacén, y luego, sucesivamente, del padre de éste y del ingeniero señor Orueta.

Más que imprevisión parecerá obcecación lo sucedido a los que sólo atiendan al hecho de cómo uno y otro padre se lanzaron a la corriente sin tomar precaución ninguna, y especialmente el último, que por lo que presenció de la brega del señor Martínez Pablo y por lo que su cultura técnica le tenía enseñado, debía no haber expuesto su vida de un modo tan inminente sin haber tomado antes alguna medida de relativa seguridad.

"¡El remordimiento, el remordimiento!"—exclamaron los que ante todo reparan en la poco humanitaria acción por los excursionistas cometida; puesto que no es de creer que conscientes de haber arrollado y herido gravemente a una pobre mujer, no sintieran vivo remordimiento por haberla abandonado sin prestarle el debido auxilio.

Nosotros apreciamos que de todo debe haber, interpretando el "*castigo de Dios*" por "*cumplimiento de la ley.*" Y he aquí como reconstituímos lo sucedido primero, en el mundo de las causas, y luego, en el mundo de los efectos.

Todos los expedicionarios, según la capacidad de sus alcances, sintieron el aguijón del remordimiento, cada vez más intenso a medida que se hacía más grande la distancia que les separaba del lugar en que cometieron el atropello, en que dejaron una víctima, en que se portaron como cobardes por rehuír la acción de la justicia y como desalmados por no levantar siquiera del suelo a la víctima de su torpeza, queremos suponer que no fuera más que de su torpeza.

Este remordimiento les atenazaba, les obcecaba a todos, y el niño Luis, rendido por él, cayó al agua en un traspiés, sin darse siquiera cuenta.

Su padre, llevado del instinto, del amor paterno, no pensó, ni el estado de su ánimo le permitía pensar en otra cosa que en la salvación de su hijo, y lanzóse al agua sin prevenirse contra la corriente ni contra ninguna otra de las dificultades que pudiera ofrecerle su noble intento.

Y el ingeniero señor Urueta, viendo en peligro a su dependiente y al hijo a quien éste trataba de salvar, debió oír el sarcástico reproche de su conciencia: "¿También aquí harás caso omiso de lo que estás viendo y dejarás sin auxilio a los que perecen?", y se precipitó en la corriente, dispuesto a disputarle sus presas.

El resultado ya se ha visto; y nadie podrá alegar que la ley de causalidad ha quedado incumplida.

No hay represalia, no hay venganza: hay, sencillamente, una reacción que responde al esfuerzo y a la naturaleza de la acción.

Y como la acción fué físico-moral, la reacción ha sido ético-física.

Eso es todo.

¡Paz a los manumitidos!

KILOGO

CONFERENCIA DE JINARAJADASA

A principios del pasado mes de octubre llegó a Barcelona el Vicepresidente de la Sociedad Teosófica Internacional, señor C. Jinarajadasa, que dió una notable conferencia en el Ateneo Barcelonés sobre "El Idealismo en la vida diaria".

Hizo la presentación del conferenciante el doctor Antich.

Mr. Jinarajadasa, que viste a la manera oriental, comienza diciendo que el hombre tiene la noción de que forma parte de un medio ambiente hostil, de un sistema de cosas que ni él mismo ha formado ni se somete a los dictados de su albedrío. Como consecuencia de esto, el hombre trata de comprender, no como el animal, que vive para el momento, aceptando placer y dolor, tal como se presenten. También el hombre ha de aceptar, por fuerza, placer y dolor, cuando le

llegan, mas no sin preguntarse el "por qué" Es el eterno "por qué", que constantemente brota de lo más íntimo del espíritu humano, constituyendo a un tiempo mismo su tragedia y su gloria.

Este anhelo continuo de una satisfacción insaciable, ha sido estudiado por los filósofos de Oriente, siquiera no lo descubriese hasta época muy reciente la psicología occidental.

El psico-análisis lo llama "líbido", pasión o deseo; Budha lo llamó "Tanha", o sed de vivir.

El moderno psico-análisis descubre dos elementos al examinar ese líbido: uno que nos empuja a la satisfacción de nuestras necesidades físicas; otro, que nos impulsa al dominio, a la afirmación de nuestra personalidad. A estos elementos los llama el budhismo: Kâma y Artha.

Pero existe un tercer elemento en el líbido no descubierto por el psico-análisis, que ha sido expuesto por la filosofía india. Llámasele Moksha o deseo de liberación. Esta ansia de libertad brota tan sólo en el hombre cuando ha subyugado las otras dos apetencias de deleite y de dominio. El que gustó el deseo y lo encontró amargo; el qué tuvo en sus manos el poder y lo halló insubstancial, se descubre sumergido en una tercera aspiración: Moksha, o el deseo de liberación. En esta etapa de su desarrollo es cuando el hombre se esfuerza en "comprender".

Busca entonces, en primer lugar, la comprensión, y luego la fe.

Este anhelo de liberación comienza lentamente a satisfacerse una vez que nos cercioremos de que la liberación significa creación. La vida nos enseñará su lección tan pronto como nos hagamos libres. Fidias, al crear el Partenón, holló la senda que conduce rápidamente a la Libertad. El Universo marcha hacia una perfección, para conseguir la cual necesita nuestro esfuerzo creador.

Termina expresando los tres principios remotísimos de Egipto:

1.° Que tras el Universo, en todas sus manifestaciones, así materiales como inmateriales, hay una voluntad que actúa. Esta voluntad recibe muchos nombres: como deidad personal, se la llama Dios, Ishwara, Allah, Ahuramazda, Jehová; como deidad impersonal, se la denomina Dhârma o la Ley, en Budhismo; Shangti o el cielo, en China; y la llamaron el Logos los estoicos.

2.° Este Creador, que da forma al universo, lo moldea incesantemente hacia una perfección. Su esquema no es perfecto actualmente.

Hace mucho tiempo, en el antiguo Egipto, los Adeptos instructores enseñaban a sus discípulos estas tres verdades teosóficas:

a) El alma del hombre es inmortal. Su futuro y su esplendor no tienen límites.

b) El principio dador de vida mora en nosotros y fuera de nosotros. Es imperecedero y eternamente benéfico. No se oye ni se ve materialmente, pero lo percibe el hombre que anhela percibir.

c) Cada hombre es su propio legislador, el dispensador de su gloria o su fracaso, el decretador de su misma vida.

Como es consuetudinario en Teosofía, al menos entre muchos teósofos, no faltó en esta conferencia algún dardo contra la experimentación de los espiritistas.

Es verdadera lástima que este malentendido se cultive hasta entre los teósofos de categoría que debieran estar libres de prejuicio y distinguir bien entre la buena y la mala experimentación.

Amén de que, con esta hostilidad tan arraigada como injusta, atacan algo que es verdaderamente fundamental y necesario para darle a la ciencia del espíritu y a su filosofía, toda la solidez que requiere el espiritualismo bien entendido, sin dogmas de ninguna clase.

Atacar a la experimentación es sencillamente volver la espalda a las verdades de facto, al hecho vivo que tiene tanto valor, cuando menos, como las verdades de ratio. Es, en suma, entregarse a un sistema esencialmente teorético. ¿Dónde estarán, entonces, las garantías necesarias para que nuestra fe sea verdaderamente racional?

¿Quién nos responde de que la imperfección de nuestros sentidos no extravía el razonamiento, o nos hace caer en estados alucinatorios?

Mucho habríamos celebrado departir largamente con el ilustre vicepresidente de la Sociedad Teosófica Internacional. Porque creo que tal como están las cosas en el mundo, tanto le conviene a la Teosofía como al Espiritismo que se acabe con ciertos prejuicios y al mismo tiempo que se definan puntos que, en sana filosofía, podrían aclarar confusiones y herejías que, haciendo honar al adversario, no creo que tenga nadie el insano propósito de mantener a todo trance.

MAX ALLAN

¿EXISTE EL FLUIDO VITAL?

La F. E. Mejicana ha tenido el buen acuerdo de organizar unas sesiones de estudios filosóficos, a base de discusión, que están dando resultado muy apreciable, a juzgar por los informes que nos trae nuestro querido colega "El Siglo Espirita".

Recientemente, ha trascrito un trabajo del hermano Hilario F. Campos, un obrero con ganas de llegar al fondo de la filosofía y que, no obstante su falta de bagaje científico, ha llevado a estas reuniones el siguiente estudio sobre el flúido vital.

"Vitalismo: Fisiol. Doctrina que explica los fenómenos que se verifican en el organismo, así en el estado de salud como en el de enfermedad, por la acción de ciertas fuerzas llamadas vitales, propias de los seres que gozan de vida, y no exclusivamente por la acción de las fuerzas generales de la materia.

Vitalismo: Filosofía. El vitalismo es la hipótesis que explica la naturaleza y origen de la vida, no como efecto, sino como causa. Contra el organicismo, en filosofía, es la opinión que intenta explicar la vida, estableciendo que ella no es otra cosa que un simple resultado de la organización, de la disposición de los ór-

ganos y de sus distintas propiedades. Aduce como prueba la generación, pues ninguna combinación de materia ha producido nunca un ser vivo; la unidad del ser vivo, que, según Cuvier, forma un conjunto, un sistema cerrado, cuyas partes se corresponden mútuamente y concurren a la misma acción definitiva, o, según Kant, donde todo es recíprocamente fin y medio y el doble movimiento de reintegración y desintegración, nutriéndose para reparar las pérdidas.

Todo ello condensado en el movimiento espontáneo y en el medio interior.

La espontaneidad filosófica queda expresada por el *sponte suade los lacinos,* significando, de su propio motivo o movimiento, de sí mismo. En general, los hechos con que nos damos cuenta de la espontaneidad, son los mismos que inician en nosotros la idea de causalidad. Kant expresó la idea de espontaneidad, conforme a la mayor parte de los filósofos, caracterizando como especialmente espontánea la facultad de las representaciones mentales. Medio filosófico, es el que demuestra la inmortalidad del alma por su espiritualidad, toma esta espiritualidad como medio de demostración. La vida es algo más que la actividad o la fuerza, única verdad que hay que deducir de la teoría vitalista.

Para llamar vivo a un ser, es preciso reconocer en su interior energía para reaccionar sobre los estímulos exteriores, y modificarlos mediante la espontaneidad. Actividad filosófica es el estado del ser que actúa, o sea el ejercicio de la facultad de obrar. No basta que un ser tenga esta facultad, pues en todos los seres es posible y probablemente todos son activos, sino que, para que entre en los términos de la definición, es necesario que ponga en ejercicio dicha facultad, es decir, que efectúe movimientos, transformaciones, etc., etc.

La espontaneidad se constituye como causa de sus hechos. Lo que muestra sólo actividad en límite (fuerza) se llama motor, pero no ser vivo. Para serlo, necesita tener un principio de causalidad interna, una evolución de dentro a fuera. Pero al hacer una causa específica o entidad nueva de la llamada fuerza vital, según Riccet, se confunden los orígenes de la Psicología y los de la vida o son los mismos.

El doble dinamismo de los vitalistas, *Alma y fuerza vital,* no explica la acción constante de los hechos orgánicos en el pensamiento y viceversa, acción y reacción recíprocas de lo físico en lo moral puestas de relieve por los estudios de Psicología fisiológica y de Psicofísica.

La hipótesis de un tercer término de naturaleza intermediaria, aunque desconocida, complica el problema sin resolverlo.

Al rechazar el Vitalismo en la concepción de la tercera entidad, *fuerza vital,* no se ha de caer en el error de concebir la vida sólo en el aspecto químico de una combustión, y en el físico como mera transformación de fuerzas; o a la asimilación y apropiación de las fuerzas del medio ambiente con la movilidad excesiva, señalada por Haechel, y con la adaptación indicada por Spencer. Para definir la vida podemos añadir otro dato, por la experiencia comprobado, como nota característica de lo orgánico, susceptible de irritabilidad y sensibilidad (todo lo que vive siente y puede ser anestesiado, dice C. Bernard), y de la cual

carece lo inorgánico. Sin negar—pues lo ha demostrado Huxley—que el protoplasma es la base físico-química de la vida, interesa añadir que en el protoplasma y en los más rudimentarios esbozos de la organización amorfa, en estas regiones tenebrosas donde han penetrado la diligencia y el análisis de los nuevos buzos del pensamiento, que se llaman Haeckel, Pasteur, Berthelot y otros, se nota en los seres orgánicos ,por imperfectos que sean, una movilidad execesiva por ser compuestos inestables y centros atractivos de apropiación de fuerzas, esta movilidad revela, *ya en la célula, ya en el protoplasma, una unidad irreductible* a experimentación físico-química.

Así se prueba que la vida es creación regida y presidida, más que por un automatismo mecánico, por fuerza directora en continua evolución. Localiza C. Bernard la unidad de la vida en lo que llama medio interno orgánico (sangre y líquidos blastemáticos), y Lewes añade: no se ha demostrado la existencia de ninguna unidad anatómica, ni es posible demostrar que exista centro semejante. La unidad está en todo el organismo, y por lo tanto no es el cerebro, sino el hombre, el que siente y cree.

La unidad irreductible a toda experimentación que caracteriza al ser vivo, base y origen de la individualidad anatómica, obliga a concebir el organismo no como principio explicativo de la vida, según pretende el organicismo, sino como resultante del *principio de involución* o movimiento intrinseco que preside al funcionalismo vital.

Es innegable la existencia real de la vida y de lo orgánico con ceracteres propios que no proceden de la mera adición de elementos inorgánicos o de su misteriosa transformación; antes bien los últimos datos de la experiencia parecen inclinar el pensamineto a considerar con Fechner y Gerland le realidad toda organizada y viva; lo inorgánico como residuo de lo orgánico, asimilable en ulterior evolución. En tal respecto, hay que confesar que las leyes físico-químicas de las combinaciones de elementos inorgánicos son iguales a las de los orgánicos argumento incontestable contra el vitalismo, cuyo empeño para hallar fuerza específica que explique los fenómenos vitales es infundado, una vez que prueba la experiencia la unidad de las leyes físico químicas, que obran en lo orgánico y en lo inorgánico.

La última y más expresiva fórmula de la concepción abstracta que sirve de base al vitalismo es la expuesta por Bichat, al decir que la vida es el conjunto de funciones que resisten a la Muerte, lo cual supone la existencia de propiedades vitales, reparadoras y conservadoras, en oposición a las propiedades físicas, que destruyen el organismo. La falsedad de semejante abstracción está completamente demostrada por los progresos de la Embriología, que ha probado cumplidamente que toda la evolución germinal y orgánica del huevo es debida a la movilidad y diferenciación del germen, en relación con el medio interno, del cual procede y del externo. En último término, del medio dimana siempre la vida, pues todo germen muere sin los elementos asimilables (luz, calor, electricidad, etc.) que le ofrece el medio ambiente en las fuerzas físico-químicas."

CONSIDERACIONES SOBRE NUESTRO UNIVERSO

Es ley general en el progreso de las ciencias naturales el hecho de que las nuevas y sucesivas investigaciones dilatan sin cesar las perspectivas del Cosmos. A los caparazones esféricos de los antiguos, materializaciones de otros tantos cielos, con los cuales casi rozaban las cimas de las montañas terrestres, ha sucedido un cielo sin límites, un espacio infinito, poblado de innumerables soles y mundos. Y aun las agrupaciones de astros que imaginaban los astrónomos de cincuenta años atrás, como elementos integrantes del Cosmos sin fin, hoy resultan raquíticos, ante los nuevos horizontes abiertos por la Astronomía contemporánea.

Mr. H. Shapley, del Observatorio de Mount Wilson, es uno de los astrónomos que más se ocupan en la actualidad en estos problemas siderales. Sus síntesis se apoyan en diversos criterios para evaluar las distancias de las estrellas, sin recurrir a procedimientos trigonométricos, sólo aplicables a las más próximas. Objeciones no exentas de peso pueden oponerse a las hipótesis de H. Shapley, pero es innegable que consideradas desde el punto de vista sintético y destinadas, por consiguiente, a darnos sólo una idea del orden de las dimensiones de nuestro Universo, tales hipótesis son atendibles. Dicho astrónomo apoya sus conclusiones en el estudio de los cúmulos estelares, que divide en globulares y abiertos o disgregados, obteniendo el sorprendente resultado de que los cúmulos abiertos aparecen fuertemente apiñados a lo largo del plano medio de la Vía Láctea, mientras los globulares faltan totalmente en este plano, a cambio de concentrarse a muy poca distancia y a ambos lados del mismo. De ahí infiere Mr. Shapley con razón, aparte de la existencia de leyes cosmogónicas desconocidas, que los cúmulos estelares, así los globulares como los abiertos, pertenecen a nuestro Universo. El citado estrónomo encuentra para determinados cúmulos las siguientes distancias a nosotros (recordaré que "un año de luz" representa el espacio recorrido por la luz durante un año y a razón de 300 mil kilómetros por segundo):

Cúmulos	Distancias
Omega del Centauro	20.000 años de luz
47 del Tucán	22.000 » »
Messier 22, en el Sagitario . . .	27.000 » »
Messier 13, en Hércules	36.000 » »
Messier 3, en los Perros de Caza. .	45.000 » »

Además, según el propio astrónomo, las distancias de unos veinticinco cúmulos globulares son superiores a 100.000 años de luz; otros están al doble de distancia, y otro cúmulo de la constelación del Delfín parece hallarse situado a 220.000 años de luz. De ahí deduce H. Shapley que ese sistema de cúmulos globulares, que forma parte de nuestro Universo, tiene por diámetro unos tres-

cientos mil años de luz en la dirección del plano de la Vía Láctea y la mitad aproximadamente en la dirección perpendicular a dicho plano. Por consiguiente, no sería aventurado admitir que el diámetro máximo de nuestro Universo (que comprende el sistema de cúmulos) fuese del orden de 500.000 años de luz.

Por otra parte, parece que la mayoría de las estrellas constitutivas de los cúmulos globulares son esrtellas gigantes, que emiten de 100 a 1.000 veces más luz que nuestro Sol. En cuanto al diámetro de estos cúmulos, parece ser del orden de 350 años de luz. En fin, Mr. V. M. Slipher, norteamericano también, cree poder asegurar, atendiendo a sus observaciones espectroscópicas, que los cúmulos globulares se precipitan todos con grandes velocidades hacia el plano medio de la Vía Láctea, en donde, según Mr. H. Shapley, se desintegrarán para transformarse más tarde en cúmulos abiertos.

Este último astrónomo cree que las nebulosas espirales forman parte de nuestro Universo, criterio que está en oposición con el de muchos astrónomos, que consideran a cada una de las nebulosas espirales como otros tantos universos del mismo orden de nuestra Vía Láctea. Dentro de esta última suposición, que es la más probable, una nebulosa espiral, como las hay a millares en la constelación de la Virgen, del León y de la Cabellera de Berenice, supuesta de un diámetro máximo aparente de 5′, estaría situada a 350 millones de años de luz de nosotros. Y no olvidemos que hay nebulosas espirales de diámetros aparentes mucho menores.

Mr. H. Shapley admite también la existencia de un cúmulo estelar local, que él denomina galaxia secundaria, dentro de la cual se hallaría nuestro Sol. Esto no es más que una confirmación de mis conclusiones obtenidas de las observaciones estereoscópicas que vengo efectuando, y publicadas más de cuatro años atrás (Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, vol. XIII, n.° 28). Este grupo solar, que denomino también "cúmulo central", ofrecería la forma de un elipsoide muy aplastado y de un radio máximo de más de 1.000 años de luz: a él pertenecería la mayoría de las estrellas brillantes o visibles a simple vista.

Así, nuestro cúmulo central ofrecería, observado a una distancia, por ejemplo, de 100 mil años de luz, el aspecto de un nutrido y extenso grupo estelar de 1° de diámetro aparentes y de mayor luminosidad hacia su periferia, recordando el aspecto toral de la nebulosa de la constelación de la Lira. A la distancia de 100 mil años de luz, nuestro Sol ofrecería la apariencia de una estrella de 20ª magnitud; mientras a muy poca distancia angular de él serían visibles otras diminutas estrellas, entre las cuales resaltarían la *alfa* del Centauro, Fomalhaut, Sirio y algunas más. Hacia la periferia del cúmulo, se destacarían con especial esplendor las estrellas gigantes, con helio, de Orión y otras más. En cuanto a la Tierra, creo inútil decir que sería completamente invisible para todo observador que contemplara ese portentoso panorama, aunque empleara aparatos ópticos de potencia inconcebible.

JOSE COMAS SOLA